



Capítulo 26 del Cultivo Dual: Actuando como un perro en celo

Una vez dentro de la casa, Su Yang la llevó directamente a su habitación.

Li Xiao Mo miró a su alrededor con expresión de disgusto. "¿Siempre haces tus necesidades en este espacio tan reducido? Solo estar aquí me dan ganas de vomitar... qué desagradable".

Antes de llegar aquí, Li Xiao Mo ya había planeado convertir a Su Yang en su sirviente. El solo hecho de escuchar cuántos clientes había recibido durante los últimos días hizo que su codicia saliera a la superficie, ya que creía que Su Yang estaba ganando mucho dinero.

Incluso una discípula de la Corte Interior como ella no podía evitar mirar a Su Yang con envidia en su mirada desde la distancia por la cantidad de Puntos Premium que ganaba todos los días. Si él trabajaba para ella, entonces todo ese dinero iría a parar a ella, haciéndola rica fácilmente.

Con su estatus y poder como discípula de la Corte Interior, Li Xiao Mo realmente creía que su plan era perfecto y sin fallas, por eso se acercó a Su Yang sola.

"Acuéstate, comenzaremos de inmediato", le dijo Su Yang con voz despreocupada después de cerrar la puerta.

"¿Así es como los sirvientes hablan a sus amos?"

"..."

Aunque Su Yang ha visto a muchas mujeres arrogantes y molestas en su vida, está realmente lo lleva al extremo. Sin embargo, debido a que tiene mucha experiencia con este tipo de mujeres, Su Yang también sabe cómo tratar con ellas.

—Maestro, por favor recuéstese para que esta humilde persona pueda hacerle sentir bien —dijo Su Yang en un tono claro y sincero, sonando como si realmente la reconociera como su maestra.

Incluso Li Xiao Mo se sorprendió por su repentino cambio de actitud. "M-Muy bien..."

Ella puso su pecho sobre la cama con la espalda hacia Su Yang.

"Date prisa, no tengo mucho tiempo aquí."

Su Yang se sentó a su lado y de repente cerró los ojos.

Cuando los abrió de nuevo un momento después, una luz profunda parpadeó en su interior, y la punta de sus dedos brilló con luces doradas.





"Maestra..." murmuró Su Yang mientras sus dedos se acercaban a su espalda, "Si todavía puedes actuar tan arrogante después de esto, entonces te llamaré madre".

Las palabras de Su Yang dejaron atónita a Li Xiao Mo, quien estaba claramente desconcertada. Y justo cuando Li Xiao Mo se preparaba para abrir la boca, una ola explosiva de placer inundó su cuerpo, haciéndola sentir como si la hubiera golpeado una tribulación celestial.

La mente de Li Xiao Mo se quedó en blanco instantáneamente, sus ojos se pusieron en blanco y un gemido agudo escapó de su boca, sonando como un aullido bestial; era una sensación de otro mundo que no podía describirse con palabras.

En el momento en que los dedos de Su Yang tocaron su espalda, la luz dorada desapareció en su cuerpo. La luz corrió como un dragón explorando el cielo estrellado; incluso hizo que su cuerpo emitiera un tenue brillo dorado, como si fuera un aura sagrada.

Esta técnica fue creada por el líder de un culto malvado en la vida anterior de Su Yang, quien la utilizó para esclavizar los cuerpos y romper las mentes de quienes la experimentaban por placer. El único propósito de la técnica era crear esclavos, esclavos del placer, y había caído en manos de Su Yang cuando asaltó y demolió el culto después de enterarse de la crueldad y los experimentos inhumanos que realizaban con los humanos.

La frente de Su Yang estaba cubierta de sudor mientras ejecutaba esta técnica prohibida. No estaba acostumbrado a usar una técnica tan cruel, ya que solo la había usado unas pocas veces en su vida.

Su Yang se detuvo unos minutos después, con la mirada fija en Li Xiao Mo, que se movía como un pez fuera del agua.

"Esto debería ser más que suficiente..." Su Yang se secó el sudor de la frente.

"...¿Hmm?"

De repente, Li Xiao Mo agarró con fuerza su túnica y lo miró con una mirada intensa llena de lujuria.

"Lo quiero... dámelo..." murmuró Li Xiao Mo mientras se arrastraba hacia Su Yang, su cara roja acercándose lentamente al área de su entrepierna con baba goteando de la comisura de su boca.

Su Yang levantó una ceja ante sus acciones. "¿Qué crees que estás haciendo?", dijo con voz tranquila, aparentemente imperturbable ante la expresión sexy en su hermoso rostro que haría que cualquier hombre se volviera loco y se lanzara sobre ella sin dudarlo.

"Por favor... dámelo... lo quiero... haré lo que quieras..."





Su Yang sacó las manos de su túnica y resopló con frialdad. "Hmph. Qué espectáculo tan vergonzoso. Mírate, actuando como una perra en celo. ¿Quién es el perro ahora?"

"Yo... yo soy el perro... seré lo que quieras, sólo dame lo tuyo..."

Sin embargo, a pesar de sus constantes súplicas, Su Yang se quedó allí en silencio.

"Preferiría no meter a mi precioso hermano en lugares sucios donde no debería estar".

Su Yang negó con la cabeza y se dio la vuelta.

"E-Espera... ¿A dónde vas?" Li Xiao Mo comenzó a entrar en pánico cuando notó que Su Yang caminaba hacia la puerta.

—Para mirar las estrellas, por supuesto. Mientras tanto, puedes usar mi cama para satisfacerte, pero quiero que te hayas ido antes de que regrese.

"¡N-No! ¡Espera! ¡Por favor, no me dejes aquí así! ¡No puedes! ¡No después de hacerme sentir así!"

De repente, Su Yang le mostró una sonrisa amable y atractiva. "Acabo de hacerlo...", dijo mientras salía de la habitación.

La puerta se cerró, dejando a Li Xiao Mo solo, estupefacto y mojado.

